

140 años de vida en el Taller

Canto Inicial: "Nazaret, escuela de amor"

"Mirad el pasado con gratitud"... Es una de las recomendaciones que hace el Papa Francisco a todos los religiosos con motivo del Año de la Vida Consagrada.

Y con gratitud dirigimos nuestra mirada sobre este sencillo capítulo del origen del Taller, ocurrido hace 140 años, con la naturalidad y la discreción de las cosas de Dios. Movido por su gran celo apostólico, Francisco Butiñá se entrega a la tarea de predicar, misionar, entrar en relación con la gente... y esto le permitirá conocer y acompañar a las que serán las primeras josefinas catalanas. Pedimos la gracia de "entrar contemplativamente" en el interior de esta historia. Es el don de la vocación, de la confianza puesta en el Señor de la vida.

Los nombres de las primeras josefinas que han llegado hasta nosotras son: María Gri Serra, María Comas Suriñach, Dolores Ros Rigau y Dolores Roca Sitjar. (...) Son mujeres pobres, quieren ser religiosas pero hallan cerradas las puertas de todos los conventos debido a su pobreza e ignorancia.

Cuando Butiñá se acercó a su realidad quedó profundamente impresionado. Él había comenzado a conocer a la mujer trabajadora en su propia casa: su madre era una mujer artesana, además unas ocho campesinas de Bañolas acudían a Can Butiñá para buscar el lino que cardaban en sus hogares, volviendo luego a recibir su jornal. Había ayudado a sus hermanas Teresa y Antonia en las dificultades con que se encontraron y, sobre todo, seguía muy de cerca el proceso de Dolores Oller, su joven cuñada viuda de su hermano Juan, a quien orientaba y animaba para llevar adelante la familia y el negocio. En Salamanca, el encuentro con Bonifacia Rodríguez especialmente, le llevó a intuir caminos nuevos para la mujer en zonas de escaso trabajo. Ahora y aquí, en la Cataluña industrializada, se encuentra asombrado con el empobrecimiento al que estaban sometidas las mujeres pertenecientes a la clase más débil de la sociedad catalana. Para ellas es el Taller, con ellas comenzará contra toda prudencia humana.



M^a. Jesús Aguirre fsj, "El Taller en Cataluña"

Imaginamos aquel momento, la conversación que Butiñá tendría con ellas, los primeros días en comunidad, la primera jornada de trabajo en la fábrica de medias... Seguramente, se trata de una escena que hemos contemplado muchas veces, pero hoy podríamos fijarnos en algo especial, y es cómo Butiñá toma en serio la vocación de aquellas mujeres, cómo acoge sus preguntas, sus inquietudes, sus deseos... cómo

alienta su confianza hasta hacerlas depositarias de un proyecto especialmente novedoso en la Iglesia y en el mundo.

(Tiempo de silencio para la contemplación)

“Vivid el presente con pasión”... Así continúa diciéndonos el Papa Francisco. ¿Cuál es nuestro presente? Lo podemos ver simbolizado en estas revistas de Familia Josefina y en los Boletines de la Congregación.

(Se puede ambientar este momento con Boletines y revistas de la Familia Josefina; seleccionar algunos testimonios, fotografías...)

Agradecemos el hoy de la Congregación y de la Familia Josefina. Agradecemos el hoy de nuestra comunidad y del grupo. Agradecemos todo lo que vivimos: con sus luces y sombras, con lo que emprendemos, compartimos y rezamos; con toda la riqueza que hemos descubierto en el Taller, como camino de vida para nosotras mismas y para los demás; con toda la densidad y profundidad que queremos darle a nuestro presente; con los retos del mundo del trabajo que siguen desafiándonos; con la vida, la vida sencilla y comprometida, de tantas hermanas, laicos, laicas, jóvenes; con la Misión Compartida como horizonte y llamada nueva...

*Somos obreros del Taller y Dios, el dueño,
nos ofrece que trabajemos para Él, con Él y por Él;
nos ofrece el mejor de los salarios,
el salario espiritual con las mejores prestaciones,
un abandono y confianza en su Palabra, como un niño hacia su Padre.
Nos ofrece el mejor de los ascensos: su Reino.
Tenemos la gran tarea de cuidar todo lo que Él ha puesto en nuestras manos
y para lograr esta misión nos proporciona todos los recursos,
nos da la dotación completa, las herramientas necesarias,
los talentos repartidos en perfecto orden y un gran corazón.
Todo está en nuestras manos, en nuestro sí, en nuestra fe.
¿Me ha escogido a mí?*

*Entonces, si es así, cuenta con mi compromiso responsable.
Su corazón es justo y su Espíritu anima nuestro caminar
para que trabajemos juntos en comunión
y conquistemos la libertad que tanto ansiamos.
Para lograrlo nos ofreció el mejor regalo: Jesús.
¡Él está con nosotros!
y nos confía en las mejores manos de una Madre:
María...que acompaña y cuida nuestro caminar.
(Carolina Castellanos - Talleres de Nazaret Bogotá, Boletín noviembre 2013)*

Después de tres años de estar aquí y ser parte de esta Familia, doy gracias a Dios por llamarme y enviarme a compartir la misión, a compartir la vida con las Hermanas. Doy gracias a la Congregación por esta oportunidad de vida y esperanza, por tener espejos donde mirarme para aprender a ser josefina, por este lugar en la mesa de la Comunidad, donde celebramos la vida de cada una y de todas juntas, porque cuando Él nos llama, no nos llama a vivir solas, sino en comunidad. Caminamos todas a diferentes ritmos pero con una misma meta y un mismo sueño: seguir a Jesús y de su mano ¡hacer Taller! (Gabriela Soto, novicia fsj, Familia Josefina, 2015)

Canto: Que vuestra dote

“Abrazad el futuro con esperanza”... y el futuro pasa por acoger la llamada a la Nueva Evangelización. Urge llevar el Evangelio de Nazaret, presentarlo con nuevo vigor, nuevas formas, nuevos gestos... en tantos lugares y contextos. La urgencia apostólica de Butiñá, transmitida a las hermanas de primera hora, continúa en nosotros y puede multiplicarse en tantas personas abiertas a acoger en sus vidas esta Buena Noticia.

Jesús, las cosas del Padre, los hermanos... son océanos en los que, si nos sumergimos a fondo, encontraremos las razones, el aliento, la alegría, el sentido y la plenitud de la Nueva Evangelización Josefina (Angel Carnicero, Pbro. Familia Josefina, 2015)

Canción: Debes amar (Silvio Rodríguez)

Ser fija en tu Taller

*Ahora que amo la arcilla,
el agua, el barro y tus sueños con locura,
emprendo con confianza el camino de cada día,
abrazo con esperanza
el futuro que quieras regalarnos.*

*Ahora que amo la arcilla,
el complejo camino de los intentos
se convierte en senda querida y habitada,
donde florecen compañeras y compañeros de camino,
donde más importantes que nuestros logros,
es tu obra, la que Tú, como incansable Artesano del corazón y de la historia,
haces con nosotros y a través nuestro.*



*Tú acostumbras mis ojos a reconocer el milagro
de nuestro barro convertido en perdón, fraternidad, acogida,
alegría, compañerismo y servicio.*

*Tú acostumbras mis manos
a comenzar de nuevo, todas las veces que sea necesario,
porque tu Reino lo merece todo..*

*Y si mis manos logran acariciar algo,
y si el amor convierte la esperanza en barro,
y si ocurre el milagro de alumbrar la vida,
o si no acierto y fracaso,
o mi trabajo no sirviera y pareciera infecundo,
yo seguiré siendo fija en tu Taller,
y te pido que ahí, en el Taller, me sostengas.*

*Porque amo el tiempo de los intentos,
Porque amo la hora que nunca brilla.
Amo este oficio
que sueña con dar forma y vida al barro.
Pero, sobre todo, te amo a Ti,
Jesús de Nazaret, Presencia discreta y encarnada de Dios
en la tierra original de los sencillos.*

Continuamos nuestra oración, agradeciendo estos 140 años de vida, o pidiendo aquello que sentimos como necesidad para nosotras y para el mundo del trabajo.

Oración final: “Quien ha encontrado al Señor y lo sigue con fidelidad es un mensajero de la alegría del Espíritu” (Papa Francisco, “Alegraos”).

Concluimos nuestra oración poniendo en manos del Señor nuestros deseos de fidelidad y pidiendo la gracia de convertirnos en portadoras de su alegría, en nuestras comunidades, en nuestras familias, en nuestros pueblos y en nuestros lugares de trabajo.

